



SEÇÃO: SEÇÃO LIVRE

Periodista de viajes y gate-keeper: las crónicas turísticas de Fannie Ward sobre Lima, a fines del siglo XIX.

Jornalista de viagens e gate-keeper: as crônicas turísticas de Fannie Ward em LIMA, no fim do século XIX

Travel journalist and gate-keeper: the tourist chronicles of Fannie Ward about LIMA, at the end of the XIX century

Fernando Armas Asin¹

orcid.org/0000-0001-7050-1423
armas_fa@up.edu.pe

Carlos Arrizabalaga²

orcid.org/0000-0003-3097-057X
carlos.arrizabalaga@udep.edu.pe

Recebido em: 02/09/2022.

Aprovado em: 02/05/2023.

Publicado em: 25/07/2023.

Resumen: Tomando en cuenta las crónicas periodísticas de la viajera norteamericana Fannie B. Ward, así como de otras fuentes, los autores analizan cómo a través de la construcción narrativa y sus características se puede desarrollar un lugar turístico. En este caso, la ciudad de Lima y sus atractivos a fines del siglo XIX. Se analizan las crónicas de Ward y se plantean los aspectos más resaltantes en la narrativa que realiza de la ciudad, basada en ciertos tópicos románticos y en apreciaciones personales, presentándose como una gate-keeper moderna. El estudio pretende contribuir a un mejor entendimiento sobre el desarrollo del turismo inicial hacia Perú, así como valorar la importancia del periodismo y del reportaje de viajes, en ciernes en América Latina.

Palabras clave: gate-keeper; Lima; periodismo de viajes; Perú; turismo

Resumo: Os autores analisam as crônicas jornalísticas da viajante norte-americana Fannie B. Ward, para além de outras fontes, de forma a descobrir como um lugar turístico pode ser desenvolvido a través da construção narrativa e as suas características. Neste caso, o estudo baseia-se na cidade de Lima e as suas atrações no final do século XIX. As crônicas de Ward servem para sublinhar os elementos mais marcantes da narrativa da cidade, a partir de alguns temas românticos e apreciações pessoais, apresentando-se como uma gate-keeper moderna. O estudo visa contribuir para um melhor desenvolvimento do turismo inicial para o Perú, bem como avaliar a importância do jornalismo e da reportagem de viagens na formação da América Latina.

Palavras-chave: gate-keeper; Lima; jornalismo de viagens; Peru; turismo

Abstract: Taking into account the journalistic chronicles of the American traveler Fannie B. Ward, as well as other sources, the authors analyze how a tourist place can be developed through narrative construction and its characteristics. In this case, we study the city of Lima and its attractions at the end of the 19th century. Ward's chronicles are examined and the most significant aspects from her narrative of the city are raised, based on certain romantic topics and personal appreciations, presenting her as a modern gate-keeper. The study aims to contribute to a better understanding of the development of the initial tourism to Peru, as well as to assess the importance of journalism and travel reporting, which were fledgling in Latin America.

Keywords: gate-keeper; Lima; travel journalism; Peru; tourism



Artigo está licenciado sob forma de uma licença
[Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

1 Universidad del Pacifico, Lima, Jesús Maria, Perú.

2 Universidad de Piura, Piura, Perú.

Introducción: Lima, los primeros gate-keeper y el periodismo de viajes

A fines del siglo XIX se presenció en América Latina la lenta conformación de una economía del turismo, con agencias, medios de transporte, facilidades financieras, guías e interés por nuevos destinos para los viajes. Era resultado, en parte, porque la periferia del mundo había surgido como un espacio de atracción para los viajes de placer (BERGHOFF, 2002; BUZARD, 1993).

Perú resalta en ese interés. Hay editoriales, diarios y revistas en Estados Unidos y Europa donde diversos viajeros se publicitan contando sus experiencias peruanas: Sartiges, Marcoy, Markham, Squier, Tschudi, Wiener, Monnier y otros. Este desarrollo aparece fuertemente ligado al coleccionismo de objetos prehispánicos raros o preciosos, que encuentra especial promoción en las exposiciones nacionales o universales -como la que tuvo lugar en París en 1878-; o al interés de los coleccionistas privados o de las instituciones públicas (RIVIALE, 2000, p. 322).

Pronto aparecen en los Estados Unidos los primeros libros a modo de *guías*, que ofrecen datos generales a los turistas que hacen la ruta del vapor a Sudamérica, como los de Thomas W. Knox (1886) y William E. Curtis (1888), donde se resumen los principales atractivos y detalles de cada lugar. Perú es atractivo por lo pintoresco de su pasado y por la aventura que genera su geografía y contrastes: visitar el Cusco y todo el espacio surandino, recorrer los diversos sitios arqueológicos, entre otros lugares, van consagrando la narrativa sobre un territorio donde destaca la vieja ciudad colonial de Lima con sus monumentos y tradiciones (ARMAS, 2016, 2018).

Los viajeros del siglo XVIII: Ulloa, Frézier, Dombey, y una lista interminable de viajeros del siglo XIX: Delano, Mellet, Caldleugh, Hall, Mathinson, Stevenson, Lafond, Proctor, Radiguet, Marcoy, Squier, Orton o Wiener, habían contribuido con sus relatos a delinear para el público occidental los lugares de interés en esta ciudad considerada importante en el Pacífico sur: la Plaza Mayor, la catedral, las iglesias y conventos, los edificios representativos, el teatro, la plaza de Acho, la

Alamenda y el paseo de Aguas, además de la pampa de Amancaes y el cercano balneario de Chorrillos. Igualmente dirigieron su mirada sobre las costumbres y la vida social con nitidez: los galanteos, los soldados, las tapadas, las tiendas, las comidas, las corridas de toros, las peleas de gallos y las procesiones. De esta manera, Lima destaca no solo por su riqueza artística y cultural, sino por las tradiciones coloniales y por sus antecedentes prehispánicos (CURTIS, 1888). Se va construyendo una visión con una mezcla romántica y tradicional de la ciudad, llena de tópicos que servirán para el consumo turístico local e internacional en adelante (ARMAS, 2018, p. 49-85, v. 1).

Los vapores han incrementado el tráfico portuario en el cercano puerto del Callao y han aumentado los viajeros -ahora turistas en busca de curiosidades- contribuyendo, por el lado de la demanda, a este proceso por el que la ciudad se convirtió en la "última thule", como dirá Fannie Ward.

Marc Boyer (2002) ha señalado que las invenciones de lugares y prácticas turísticas son seguidas de la consagración por los grupos socioculturales dominantes, para ser luego imitadas por las capas sociales próximas, apropiándose y difundiendo las visiones creadas. De este modo, los guardianes culturales (los *gate-keepers*) inventan, y después los *stars* (los influyentes en la actividad) consagran (BOYER, 2002). Así pues, los viajeros de los siglos XVIII y XIX fueron una suerte de *gate-keepers*: fijaron los destinos turísticos a través de sus narraciones y observaciones no solo de las ciudades de Lima, Cusco y Arequipa, sino de diversos sitios arqueológicos y lugares naturales de Perú (como lo hicieron en otros lugares del mundo). Por supuesto, se nutrieron de los relatos existentes sobre el país desde tiempo atrás y de otros elementos a considerar.

Estos viajeros tienen una cierta mirada turística para construir destinos en esta periferia. Están influidos por el romanticismo y el exotismo, desde una perspectiva imperial y una visión occidental que valora al otro y su medio. Están dispuestos al diálogo asimétrico, pues visionan y tratan de entender. A partir de Alexander von Humboldt, la

visión de los viajeros cambia, pese a que ansían, igual que sus predecesores, experiencias intensas (PRATT, 1992; SHELLER, 2002). En el último tercio del siglo XIX, como dice John Urry (1990), este viajero y turista mira como en un espejo lo que observa y le deleita, pero también se mira a sí mismo pues mira una imagen que él o antes que él se ha construido. Y sin embargo, también su mirada puede modificarse, es móvil y corpórea. No se lo han contado, él está allí para narrarlo (ADLER, 1989; URRY, 2004).

De esta manera los *gate-keepers* impregnan una idea construida de esos lugares visitados. Enfatizan una forma primaria de ofrecer una imagen que ellos mismos desean entender, aunque esto presuponga a veces establecer un esquema mental no necesariamente compartido con los lugareños (BERGHOFF, 2002).³ Al hacerlo están ayudando a construir una *realidad periférica* muy sutil. Una construcción cultural con distintas implicancias, a veces conflictivas (PRATT, 1992; SAID, 1978; TEO, 2001).

Entre los *gate-keepers* hay intelectuales, profesionales, funcionarios u hombres de negocios, pero entre todos sobresalen los periodistas. Ellos, a fines del siglo XIX, usan las nuevas tecnologías, para plasmar un mundo sin impedimentos. Son los nuevos viajeros que llegan a América Latina dispuestos a descubrir lo que ya vieron los exploradores y viajeros de los siglos anteriores, aunque no se parezcan mucho a ellos. No han merecido mayormente la atención de los historiadores (NÚÑEZ, 2013), pero igual que los anteriores, hay algunos que aportan observaciones originales y otros que repiten lo que otros dijeron o se hacen eco de estereotipos narrativos de la época, y muchos hacen un poco ambas cosas a la vez. No buscan en el país oportunidades y riquezas ni importantes descubrimientos científicos. Son los nuevos "travelling correspondents" de la prensa (FAHS, 2011, p. 235), que surgen en un periodo de esplendor de la prensa escrita (DOUGLAS, 1999). Su visión es muy distinta porque ahora tratan de dar contexto a unos lectores nuevos,

dispuestos a hacer turismo por lugares que hasta entonces habían permanecido accesibles solo a unos pocos. Buscan cosas que resulten atractivas por sí mismas o por su historia y sus leyendas. En esta realidad, su acción se entrecruza con el interés que desarrollan por un género novedoso: el periodismo de viajes.

Los estudios han hecho énfasis a su gestación en el siglo XIX, en un tránsito del concepto de viajero y de las crónicas de viajes, y a su desarrollo gracias a la cultura de masas, las innovaciones tecnológicas, las sociedades científicas y culturales, los periódicos, guías turísticas, y las revistas ilustradas (BELENGUER, 2002; CHILLÓN, 2002; LEKANT, 2019). Para América Latina, se ha señalado que estos reporteros están impregnados de tópicos románticos, no exentos de un discurso civilizatorio y colonial. Hay diversos estudios que han analizado los escritos de estos hombres de letras, enfatizando sobre todo el trabajo de intelectuales, las redes de saberes y el mundo literario (GALLEGOS; OTAZO, 2019; MARTIN, 2007; SALGADO, 2016; VENAYRE, 2006).

En este sentido cobra interés resaltar el trabajo de una viajera, periodista y turista norteamericana de fines del siglo XIX: Fannie B. Ward, que recorre casi todos los países de América Latina y visita con especial atención la ciudad de Lima. Nuestro objetivo es valorar su figura, analizar sus crónicas periodísticas, así como razonar sobre su contribución a la construcción de Lima como un relevante lugar turístico. La hipótesis de trabajo es que sus crónicas, que alimentaron la imaginación del público norteamericano, contribuyeron a la construcción turística de la ciudad, por lo que podemos considerarla una *gate-keeper*, construyendo o reafirmando una cierta imagen sobre el lugar, con un recorrido y unos elementos presentados además desde una visión femenina de su experiencia de viaje.

Para llevar a cabo nuestra tarea, primero reseñaremos la vida de Ward y el desarrollo y características de sus crónicas; para luego adentrarnos en los reportajes referidos a Lima, enfatizando los elementos fundamentales de la descripción y narración turística de esta ciudad. Finalmente

³ Sobre este aspecto véase también otros estudios relevantes: Buzard (1993); Walton (2000).

valoraremos su aporte como *gate-keeper* y el lugar que le corresponde en la historia del turismo hacia Perú.

La investigación es cualitativa y la metodología de trabajo, a través del uso y análisis de diversas fuentes primarias y secundarias seleccionadas, permitirá el desarrollo del método histórico en las partes señaladas del trabajo y una comparación relevante de la fuente periodística principal, las crónicas de Ward. En este caso, el análisis textual subrayará la narración existente y sus características. Se detectará así el uso de los tópicos discursivos y singularidades que las descripciones ofrecen, al mismo tiempo que se hará un análisis contextualizado, utilizando las fuentes pertinentes contemporáneas e inmediatas anteriores, así como practicando, según el caso, un análisis comparativo entre ellas. Por cierto, se resaltarán como hechos limitantes tanto los propios enfoques y valoraciones de la autora, como el mismo análisis textual, por lo que el desarrollo de las otras partes del estudio permitirá alcanzar mejor el objetivo perseguido en el trabajo.

La visión de una periodista de viajes

Fannie Brigham Ward⁴ fue una reportera y viajera norteamericana, que luego de un largo viaje a México y Centroamérica (1884-86), emprende en noviembre de 1889 un recorrido por Sudamérica que le llevará a conocer en diecinueve meses más de diez países y describir decenas de ciudades, desde Barranquilla a Punta Arenas y desde las islas Malvinas hasta el Caribe, pasando por Brasil. Unos años después visita nuevamente Cuba y Puerto Rico (1898). Con el cambio de siglo viaja a España (1900-1901). Fueron dos décadas en que llegó a convertirse en un gran referente del periodismo de viajes: "Fannie Brigham Ward is a good example of a newspaper woman whose travels gave her the freedom to discuss both

culture and politics, as well as ability to make a substantial living over some twenty years in Latin America and the Caribbean." (FAHS, 2011, p. 241).

Ward, una mujer divorciada con tres hijos,⁵ pudo viajar por todo el mundo como reportera y vivir de lo que escribía. El crecimiento del sector, luego de la invención de la linotipia y el abaratamiento del papel permitía dar una gran extensión a los reportes (BALDASTY, 1992). Para entonces el periodismo era una profesión plenamente reconocida y un número cada vez mayor de redactores vivían de sus reportes y desarrollaban una carrera relativamente influyente, un camino de desarrollo profesional que proporcionaba igualmente a muchas reporteras exitosas independencia económica y reconocimiento social (SMYTHE, 2003). Aunque su carrera no estaba exenta de dificultades e incluso de formas de explotación laboral (FAHS, 2011), el periodismo era una de las pocas profesiones que les ofrecía cierta igualdad de condiciones y reconocimiento (BRADLEY, 2005).

Fannie Ward había nacido el 27 de enero de 1843 en Monroe (Michigan). Ocupó una plaza en el Departamento del Tesoro en Washington en 1874, por poco tiempo ya que enseguida emprende una carrera exitosa en la prensa.⁶ No disponía de un salario fijo, sino que recibía un pago por sus colaboraciones, lo que de alguna manera también le brindaba mayor libertad de decisión y de movimiento, aunque ello suponía pasar por recurrentes periodos de dificultades (FAHS, 2011, p. 37). Para asegurarse la publicación de sus reportes, se esmeró en que resultaran variados y estuvieran bien escritos, con cierto estilo y algunas ironías. No trata de cubrir la actualidad más urgente, sino describe las realidades diversas de un modo que resultara atractivo y sugerente. Por ello los elabora cuidadosamente en una extensión que años después, por su longitud, resultará impracticable. Desarrolla distintos temas en cada columna pero a la vez las mezcla con

⁴ Fueron muchas las mujeres que ejercieron como corresponsales, a fines del siglo XIX, especialmente en Europa (DOUGLAS, 1999). Fannie Ward recibe solo una mención en I. Ross (1936). Alice Fahs (2011, p. 241-251) dedica mayor atención a la reportera, aunque se ocupa sobre todo de sus viajes a México y Cuba. Ward estuvo en Chile y Cuba en épocas de conflictos bélicos, aunque no se la haya considerado corresponsal de guerra (EDY, 2012).

⁵ Declara ser viuda aunque los registros federales registran que estaba divorciada (FAHS, 2011).

⁶ En 1875 comienza una columna para el Ohio Farmer titulada "Confidential Chats with the Ladies" y escribe notas políticas para el St. Louis Globe-Democrat (FAHS, 2011, p. 242).

descripciones complementarias relevantes, como detalles minuciosos de los carnavales, o aspectos sobre la vida de los oficiales y soldados del ejército, o sobre la población afrodescendiente y sus actividades, por ejemplo.

Ward visita Perú en un momento fundamental de su historia, tras la guerra del Pacífico (1879-1883), en pleno proceso de reconstrucción (BASADRE, 1983). Llega desde Guayaquil en uno de los vapores ingleses de la Pacific Steam Navigation Company. Desembarca apenas unas horas en los puertos norteños de Paita y Pacasmayo para llegar al puerto del Callao y tomar el tren a Lima, donde pasa una larga temporada. Luego se dirige por mar hacia el puerto de Pisco, desde el cual emprende una visita por la región sureña cercana a la capital para finalmente, a través del puerto de Mollendo, recorrer la ruta del tren surandino y visitar Arequipa, Puno y Cusco.⁷ Pasa a Bolivia y desde La Paz hace un largo viaje de quince días a lomo de bestia para buscar las fuentes del Amazonas (WARD, 1892b). La trayectoria turística de Ward es pues la de un típico recorrido de los viajeros procedentes del exterior, quienes utilizaban los puertos para adentrarse en los espacios territoriales ligados a estos, dada las malas condiciones de los caminos en el país. La navegación litoral era el eje articulador fundamental del sistema de transportes que, según Ward, ofrecía algunas comodidades:

Life on board of these great English steamers that ply the Southern Pacific has its peculiar features, but is by no means unpleasant. The three-story habitation afloat on a waste of waters with its crowd of passengers, its living cargo of horses, cattle, sheep and fowls and its tons of fruit and other freight, is a miniature village separated from the rest of the world and forced to rely upon its own resources for sustenance and amusement. (WARD, 1890a, p. 10).⁸

⁷ Ward envía sus reportes por el correo ordinario. Desde Concepción (Chile), protesta porque tardaban mínimo cinco semanas en llegar a Washington (WARD, 1891b).

⁸ "La vida a bordo de esos grandes vapores ingleses que fleta la Southern Pacific tiene sus rasgos peculiares, que mal que bien no siempre son desagradables. Los camarotes a lo largo de tres pisos cuentan con una buena provisión de agua para una muchedumbre de pasajeros, su carga viviente de caballos, reses, ovejas y aves de corral y toneladas de frutas y otras mercancías: es una ciudad en miniatura separada del resto del mundo que dispone de todo lo necesario para sostenerse y alimentarse con sus propios recursos" (WARD, 1890a, p. 10).

El estilo de los reportes de Ward denota entusiasmo y energía, con cierta carga de humor y a veces juego de palabras. El inicio de estos suele ser deslumbrante, con una expresión clara y precisa, ritmo firme y armónico, enumeraciones variadas y un tono que invita a disfrutar sus relatos. Ha perfeccionado su técnica con los años, el lenguaje, y se ha convertido en una aguda *observadora* de la realidad social y política (FAHS, 2011). Es una reportera acuciosa y al mismo tiempo una turista entusiasta e interesada en cada detalle relevante de los lugares que visita.⁹

Ward escribe para un público amplio que espera sus detalladas descripciones. Esto es fundamental, en estos años fundacionales del turismo, pues los *gate-keepers* estructuran un lenguaje y una peculiar narrativa para su público. Son turistas con una mirada -occidental y anglosajona en este caso- que construyen una peculiar visión para otros, a través de unos textos a veces plagados de imágenes retóricas o exóticas.¹⁰ Sus crónicas siguen el modelo del relato de viajes, pero también constituyen una especie de guía turística de lo que ve y entiende. Le importa informar los atractivos de cada lugar y dar las claves del clima, las comidas más saludables, los alojamientos más adecuados, los lugares peligrosos y el cuidado del equipaje:

Everywhere in South America, and especially in these parts, the tourist will do well to keep a sharp eye on his own baggage, or the chances are about ten to one that it may left behind [...]; many things disappear somehow on this short journey, as mysteriously and completely as though the earth had opened and swallowed them. (WARD, 1892b, p. 14).¹¹

Junto a la descripción informativa le importaba señalar su primera impresión y sus emociones,

⁹ Apunta, por ejemplo, en el servicio de las meriendas, que el té y el chocolate con dulces, son los ingredientes habituales en una típica reunión social limeña: "tea or chocolate with dulcies will be served, and a most charming hour or two may be spent" (WARD, 1891b, p. 7).

¹⁰ Como plantear que Lima ofrecía un aspecto oriental, muy diferente al de otras ciudades sudamericanas, como por ejemplo Montevideo (WARD, 1892a).

¹¹ "Por todo Sudamérica, y especialmente en estas regiones, el turista hará bien en no quitar ojo a su equipaje, o hay una probabilidad de diez a uno de que se puedan quedar atrás. [...] muchas cosas desaparecen de alguna manera en este corto viaje [de La Paz a Puno] tan misteriosamente y completamente como si la tierra se hubiera abierto y se las hubiera tragado" (WARD, 1892b, p. 14).

como cuando llega al Callao, acompañando a un diplomático norteamericano en ruta hacia su misión en Sudamérica, señalando la diversidad demográfica de la población del puerto:

[...] it is the most cosmopolitan, common-place and matter of fact sort of city we have yet found in South America; a place where English is spoken almost as much as Spanish, and where people of all nationalities have crowded the easy-going natives to the wall, so far as business is concerned (WARD, 1890b, p. 8).¹²

El estilo periodístico de Ward es pues descriptivo y algo tradicional, prolijo y lleno de epítetos, con consideraciones algo exageradas, pero muy atenta a los detalles sobre formas y colores.¹³

Una mirada a Lima, una ciudad peculiar

Respecto a la capital de Perú, interesan cuatro crónicas de Ward, de las varias que redactó en su viaje. Salieron a la luz entre el 13 de diciembre de 1890 y el 11 de enero de 1891 en *The Evening Star*, *The Salt Lake herald*, *Sacramento Daily Record Union*, *Pittsburg Dispatch* y algunos otros periódicos norteamericanos. Mas tarde fueron reproducidos, con algunos cambios y recortes, en otros periódicos de menor difusión, como *New Haven Morning Journal and Courier* (WARD, 1903).

En un análisis somero, Ward (1890b) evoca inicialmente los orígenes históricos de la ciudad de Lima, refiere el estado de sus viejas murallas y especula sobre la etimología de su nombre. Luego contrasta su presente con un pasado glorioso de urbe derrochadora, que vivió una cultura de opulencia en los días de la plata y la explotación a los indígenas y esclavos negros; que se acentuó con la explotación del guano, a mediados del siglo XIX, para ver estrellado su horizonte

en la guerra del Pacífico: "and though starvation stared them in the face the descendents of the haughty grandees had no idea of the dignity of labor, till the Grace-Donoughmore enterprises of the present day have brought the dawn of a new era of prosperity" (WARD, 1890c, p. 14).¹⁴

Traza pues no sólo una crítica a la élite local -como se verá, lo hará en diversos otros aspectos- sino que plantea también un esquema típico, desde una óptica de la mirada de los viajeros de los países industrializados y "civilizados", donde los extranjeros residentes (en este caso norteamericanos, como ella), con su esfuerzo y dedicación, serían los que más contribuyen a la prosperidad del país.

Especificando su análisis sobre la ciudad, recuerda que en Lima se mezclan las casas con muchos parques y jardines, por lo cual no está densamente poblada con unos 100 a 120 mil habitantes, de gran diversidad étnica. Describe los incendios que produjeron en los cercanos balnearios de Chorillos y Barranco los soldados chilenos, diez años atrás, y amplía el panorama de destrucción a la misma ciudad de Lima (que no ocurrió), falacia que puede ser fruto de fuentes mal recogidas o testimonios orales confusamente registrados.

Narra con detalle sus paseos por la ciudad. El clima, como a muchos extranjeros, le impresiona: nunca llueve más que una garúa invernal, lo que provoca que los paraguas o algún calzado más adecuado para la lluvia no se encuentran en ninguna de las tiendas. También le impresiona la alta humedad. La neblina cerrada le atrae tanto como las historias de las enfermedades o privaciones que se ha tenido, aunque reconoce que la alta mortalidad infantil existente es debido a otros factores: "that is doubtless as much due to bad drainage and the poverty, carelessness and filth of the lower classes, as to climatic causes" (WARD, 1890c, p. 14).¹⁵

¹² "Al contrario, es el ejemplo más evidente de ciudad cosmopolita que yo haya encontrado en Sudamérica, un lugar en el que el inglés se habla casi más que el español y donde agentes de todas las nacionalidades han sobrepasado a los asequibles lugareños en todo lo que se refiere a negocios" (WARD, 1890b, p. 8). Otros viajeros habían coincidido con este diagnóstico, como Curtis (1888, p. 353), que había señalado: "One can hear all the languages of the earth spoken at Callao" [Uno puede escuchar todos los idiomas del mundo hablados en el Callao].

¹³ Como en las descripciones que hace, durante su viaje del Callao a Lima, donde destaca los diversos lugares prehispánicos existentes, de donde se extrae ladrillos para la construcción de la moderna ciudad (WARD, 1890b, p. 8).

¹⁴ "Y por más que la hambruna estalló en el rostro de sus pequeños hijos, los altivos caballeros no tuvieron idea de la dignidad del trabajo hasta que la empresa de Grace y Donoughmore les trajo ya en nuestros días el amanecer de una nueva era de prosperidad" (WARD, 1890c, p. 14).

¹⁵ "Sin duda se debe al mal drenaje, además de la pobreza y la falta de cuidados o higiene de las clases bajas, más que por causa de la influencia del clima" (WARD, 1890c, p. 14).

En varias oportunidades, privilegia el tópico del gran pasado histórico de la ciudad: "The sojourner within these gates finds it difficult to believe himself living in the latter part of the nineteenth century, so strongly do all the surroundings savor of vice-regal days" (WARD, 1890d, p. 7).¹⁶ dice al comienzo del segundo reporte y con esto ratifica la visión de muchos anglosajones de resaltar en la ciudad la fuerte presencia hispana (léase, morisca) en las costumbres, la arquitectura, y otros aspectos tradicionales.

Comienza su recorrido, como otros viajeros antes y después de ella, en la Plaza Mayor. Allí, seguramente acompañado de un guía que le da información histórica, o de amigos o quizá leyendo libros de viajeros -como era natural para los visitantes en esa época-, empieza por valorar la pequeña estatua de bronce que remata la pileta de piedra construida en el siglo XVII. Luego va a la catedral, terminada en el siglo XVIII, pintada de rojo y amarillo con tres puertas verdes. Reconoce que muchas de sus joyas fueron arrebatadas por los gobiernos liberales en las agitadas circunstancias políticas del siglo decimonónico, y explora, como si de novela gótica se tratara, los vestigios del pasado:

In its dark crypt is the stone coffin of Pizarro, the conqueror, and another containing the remains of his rascally relative, Gonzalo Pizarro. The enterprising tourist may go down and explore the gruesome place by the dim flicker of a tallow dip and if he is curiously enough inclined, by the payment of a moderate sum to the sacristan, the stone cover will be removed from the more important coffin and the crumbling bones of the great conquistador exposed to view. (WARD, 1890d, p. 7).¹⁷

¹⁶ "El viajero que atraviesa las puertas de esta ciudad creará difícil aceptar que vive el final del siglo XIX dado que todo lo que se presenta ante sus ojos tiene un irrefrenable aroma a los días virreinales" (WARD, 1890d, p. 7). Lo mismo afirmaba en el reporte anterior: "One walks about the streets of Lima as in a dream, oppressed by a multitude of historical reminiscences that crowd upon the memory" (WARD, 1890b, p. 14). [Un paseo por las calles de Lima es como un sueño rodeado de una multitud de reminiscencias históricas que se amontonan en la memoria].

¹⁷ "En la cripta oscura está el sarcófago de piedra de Pizarro, el conquistador, y otro guarda los restos de su pariente, el granuja Gonzalo Pizarro. El turista aventurero puede descender y explorar el espantoso lugar bajo el tenue parpadeo de un cabo de sebo y si su curiosidad lo lleva un poco más allá, por una propina moderada el sacristán accederá a remover la losa sepulcral para dejar a la vista los huesos desmoronados del gran conquistador." (WARD, 1890d, p. 7).

Claramente se destaca un hecho en su descripción: la momia del conquistador español Francisco Pizarro es un atractivo y un sacristán o ayudante estaba presente en los recorridos de los turistas puesto que, como parte del espectáculo, removía una losa para ver restos. La momia, en relativo estado de conservación, fue trasladada al año siguiente, a 350 años de la muerte del conquistador, a una capilla más conveniente y puesta en una urna de madera y cristal.¹⁸ Sabemos que no era la momia original y los restos verdaderos de Pizarro fueron ubicados años más tarde (PORRAS, 1978). Era un relato construido, convertido en parte de un tour.¹⁹

También se interesa por el Palacio de Gobierno y le llama la atención su arquitectura modesta y los "cajones" o lugares de comercio ubicados en el frente del edificio. Recorriendo la ciudad le impresiona la rectitud de las calles, las casas de un piso en su mayoría, construidos con materiales ligeros debido a las condiciones climáticas y geológicas. Igual que las iglesias, que salvo las torres el resto de su estructura es de materiales ligeros, finamente decoradas pero que con unas lluvias como las del hemisferio norte "would reduce them all to skeletons as bare and ghastly as that of the late Mr. Pizarro in his stone bed under the cathedral" llas reduciría a esqueletos tan feos y patéticos como el del señor Pizarro en su lecho de piedra bajo la catedral (WARD, 1890d, p. 7). Las casas tienen techos planos y construidos de tablones y adobes o cañas y barro. Las mejores se ven blanqueadas, con grandes portones y patios interiores, aunque se percata de las rejas, usadas antes contra los bandoleros, y ahora contra los problemas de constantes revoluciones. Reconoce que si las casas son de dos

¹⁸ El Perú Ilustrado, Lima, n. 216, sábado 27 de junio de 1891, p. 2331-2332 y n. 217, sábado 4 de julio de 1891, p. 2395. La noticia fue recogida en "La voz del pueblo", Las Vegas, Nuevo México, el sábado 15 de agosto de 1891.

¹⁹ El comisionado norteamericano Charles M. Peppers (1903, p. 6) confirma que por aquel entonces era una atracción turística visitar la catedral para ver los restos del conquistador, ya colocados en una urna de mármol: "I went to the cathedral to see the remains of Pizarro, a duty which had been omitted on my previous visit. The giant framework of the conquistador is there in a casket in a marble niche, and the skeleton is well preserved and duly attested". Varios medios americanos publicarían reportes macabros sobre la supuesta momia de Pizarro (A CRIMINAL WARRIOR, 1894, p. 20).

plantas se usará la superior para la habitación de la familia y la primera como lugar de carruajes, animales, cuartos de servidumbre o se rentarán para comercios. Su aspecto no puede ser más deplorable para Ward. En esa lógica le parece curioso cómo eso ocurre incluso en las casas de grandes familias, la cerrada élite de grandes pretensiones, "than to gain admittance whereto it would be easier for a camel to go through the eye of a needle" [donde sería más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja que a una obtener alguna consideración] (WARD, 1890d, p. 7), lo que muestra la condición socioeconómica de la visitante y su desprecio clasista. Los ricos residen encima de comercios de lo más diversos, lo que hace que describa la costumbre local por comer en la calle:

Residing above a butcher's stall, with strips or raw beef, half-dissected pigs, sausages and entrails festooned in bold relief; while near the main entrance a cobbler sits at his bench pegging the coarse shoes of *los pobres*, and a woman squats in the front door, with a kettle of odorous fat sizzling over a charcoal brazier, frying a vile combination of fish, flesh, fawl and garlic made up into little pies, which she sells to passers-by. (WARD, 1890d, p. 7).²⁰

La descripción se corresponde a la situación dramática que presentaba la ciudad luego de la guerra, tal como aparecen descritos por José Gálvez (1918, p. 100):

La Lima anterior a 1895 se convirtió en una ciudad triste [...]. En las calles polvorientas, mal empedradas, no había el movimiento humano que revela la vida de una ciudad grande. [...] Todo era pobre. [...] Se vivía mal y reinaban el decaimiento y la tristeza.

Ward (1891a, p. 7) reconoce: "¡Since the terrible war there have been few public balls and receptions; and for the same reason, poverty there is not nearly so much display indress and jewels

²⁰ "Viven encima de una carnicería con las ristras de carne cruda de res y chanchos medio diseccionados, engalanado todo con embutidos y vísceras, mientras que cerca de la puerta principal un zapatero está sentado en su banqueta claveteando los zapatos de los pobres y una mujer agachada en la puerta principal con un caldero humeante y grasoso hirviendo sobre un brasero de carbón, mientras frie una vil combinación de pescado, carne y ajo en unas pequeñas empanadas que ella vende a la gente que pasa." (WARD, 1890d, p. 7).

as formerly."²¹

También describe con alusiones muy románticas, los balcones de las casonas limeñas: "regular Romeo and Julieta retreats, whose golden opportunities for flirtation are by no means neglected",²² y las paredes blancas con ventanas enrejadas en la tradición arquitectónica "of their Moorish and Castilian ancestors" (WARD, 1890d, p. 7).²³

Visita los dos portales que había al lado de la Plaza Mayor, con muchas tiendas con negocios de nacionales o extranjeros –franceses, italianos, ingleses, chinos, o de "cuatro norteamericanos" – especializados en diversas mercaderías. Reconoce allí a la Casa Grace, que dominaba el comercio peruano con Estados Unidos (CLAYTON, 2002, p. 136). Le impresiona luego la cantidad de casas de empeño en Lima, particularmente en la calle Ancash: eran muy concurridas, pues allí podían encontrarse por unas monedas valiosas joyas de todo tipo, encajes y diversos objetos de colección. "It is quite the fashion here to visit pawn-shops and the tourist cannot do better than go on tours on inspection and perhaps convert some silver into jewels in antique settings" (WARD, 1890d, p. 7).²⁴

Luego se va a la calle San Lázaro, y al puente de piedra. Recuerda su construcción colonial y señala: "the place is frequented at all hours by idlers of the lower classes, who do their philandering here, while the *ricos* are promenading in the flowery paths of the Alameda" (WARD, 1890d, p. 7).²⁵ Observa a los vendedores ambulantes ofrecer sus mercaderías -frutas, tamales-, aunque reconoce que tuvo tiempo mejores, con un arco decorado e incluso un reloj. Luego nos da noticias

²¹ "Desde aquella terrible guerra se han celebrado muy pocos bailes y contadas recepciones, y por esa misma razón, la pobreza, apenas hay momentos propicios para lucir las joyas o vestidos rutilantes como antaño" (WARD, 1891a, p. 7).

²² "Verdaderos refugios dorados para Romeos y Julietas, y en ellos las oportunidades para los flirteos no suelen ser, por cierto, para nada desaprovechadas" (WARD, 1890d, p. 7).

²³ "De sus antepasados moriscos y castellanos" (WARD, 1890d, p. 7).

²⁴ "Es de lo más divertido visitar las tiendas de empeño y el turista no puede hacer mejor cosa que darse una vuelta para inspeccionar y tal vez invertir algunas monedas de plata en adquirir joyas con antiguos engarces" (WARD, 1890d, p. 7).

²⁵ "El lugar es frecuentado a todas horas por las clases medias y bajas que tienen aquí sus aventuras amorosas, mientras los ricos andan pavoneándose en el florido paseo de la Alameda" (WARD, 1890d, p. 7).

de varios edificios públicos, al parecer visitados por ella después, pues están desconectados del orden espacial con el que pretendió iniciar su narración.

Muestra poco interés por algunas expresiones de la arquitectura urbana, pues no valora el teatro portátil recién armado, ocupado por una "aparatoso ópera italiana" (en realidad anunciaba una zarzuela española): sus palcos le parecen casetas a las que hay que acceder "extrañamente" por afuera, por unas escaleras.²⁶ Muestra mayor interés por el cementerio Presbitero Maestro, contruido a inicios de siglo bajo el gobierno del virrey José F. de Abascal, con su capilla, estatuas, o panteones familiares. Menciona rápidamente la "bella" Alameda, y se detiene en cambio en describir la plaza de toros de Acho. Reconoce que hay pocas corridas al año, pues ya no llama la atención como antes. En ese punto hace una descripción de la tradición popular del rejoneo o capeo a caballo, "una suerte nacional". Es el deporte favorito para "the populace" [el populacho], donde varios jinetes acosan al toro con gran habilidad y valor, pero es también un espacio de galanteo entre jóvenes de la sociedad alta y las señoritas del público, comparándolo con el juego del cricket inglés y el polo de Nueva Inglaterra (WARD, 1890d, p. 7). Menciona que se quiso suprimir esta suerte, pero que hubo mucha resistencia y se habían regulado los espectáculos en las tardes de los domingos.

Luego habla con poco aprecio de las iglesias de Lima -126 según ella-, de endeble arquitectura colonial, que no destacan demasiado, "except for their gaudy coloring and excessive ugliness" (WARD, 1890d, p. 7).²⁷ Su actitud no le impide, sin embargo, describir algunas, pues seguramente tiene la presión de escribir para un público norteamericano interesado en estos

aspectos. Brevemente describe el convento de San Francisco –"of which we caught a glimpse through the open door, petticoats of course, nor being admitted"– (WARD, 1890d, p. 7),²⁸ básicamente el patio y jardines que alcanzó a mirar, y anota: "In this convent the monks preserve de bed on which Saint Francis died, his sandals, rosary, sackcloth robe, and the coffin in which his body was carried to Rome" (WARD, 1890d, p. 7).²⁹ Por cierto, se refiere a San Francisco Solano, un santo limeño muerto en 1610, aunque el no precisarlo muestra su propia confusión que la traslada a su público lector. Es de interés también -si fuera cierto- el deseo de los franciscanos de preservar la memoria de su santo local, eventualmente una atracción para los visitantes. También Ward describe la iglesia y convento de Santo Domingo, con su torre y su estatua de santa Rosa, y las fachadas de las iglesias de La Merced y de San Agustín, aunque se prenda de San Pedro, con sus torres nuevas de color verde y rojo.

Finalmente, remata su recorrido por la ciudad con su visita al viejo edificio del Tribunal del Santo Oficio, en esa época local del senado del Congreso de la República, y siguiendo la tradición de la leyenda negra mundial –y un público mayormente protestante que espera reforzar esas convicciones– se desliza en una serie de historias genéricas sobre lo que era la labor del tribunal, su actuación, torturas, muertes, etc., reforzado con pasajes históricos distorsionados sobre su final a inicios del siglo XIX. Recuerda que el local cercano, de la cámara de diputados, fue un antiguo colegio jesuita. Describe las sesiones de trabajo en el Congreso. En la plaza que une los locales menciona con admiración la estatua del libertador Simón Bolívar.

Pero Ward tiene, como otros viajeros, conciencia de la importancia de describir y comentar sobre la vida cotidiana de la capital, para mayor interés de sus lectores. Por ello se dedica a de-

²⁶ El antiguo Teatro Principal, construido luego del terremoto de 1746, quedó destruido por un incendio durante la ocupación chilena de Lima, por lo que se habilitó en ese mismo lugar un teatro portátil de galerías y tribunas de madera. Fue una empresa de los comerciantes Luis Parrinello y Peter Bacigalupi, con una capacidad para dos mil asientos. Se estrenó el 11 de diciembre de 1889 y en él se presentaban habitualmente funciones de zarzuela (VELÁSQUEZ, 2008).

²⁷ "Excepto por sus colores chillones y su excesiva fealdad" (WARD, 1890d, p. 7).

²⁸ "Apenas echamos un vistazo por la puerta medio abierta, por supuesto, porque las enaguas no son admitidas en ese lugar." (WARD, 1890d, p. 7).

²⁹ "En este convento los monjes conservan la cama en la que murió san Francisco, sus sandalias, su rosario, su arpillería y el cofre en que sus restos fueron llevados a Roma." (WARD, 1890d, p. 7).

tallar sobre ciertas estampas de la vida cotidiana. Como tantos otros desde el siglo XVIII, por ejemplo, describe a las mujeres limeñas, sus características físicas y su vestimenta algo diferente de las modas europeas, aunque reconoce que ya no es como antaño, cuando se tapaban buena parte del rostro. Reconoce los tipos de mantos según condiciones sociales y enfatiza que en las iglesias se les permite usarlas, aunque a los hombres no se les permite usar sombreros durante el servicio litúrgico, en contraste a que "a gentleman at the north would be expected to come to the communion altar with his hat on his head" (WARD, 1890d, p. 7).³⁰ Describe los uniformes militares, con comentarios agudos respecto del clasismo de la oficialidad. También habla de los sectores populares, por ejemplo de la lechera, que reparte por las calles de la ciudad su líquido; deteniéndose en describir los envases (de lata o de calabazo) con que miden y venden la leche. También se interesa por las gallinas, cerdos y hasta las vacas que son criados en los techos de muchas casas humildes y de los sectores medios, o por el Mercado Central, creado a mediados del siglo XIX. Hace una descripción vivida de los comerciantes, las mujeres vendedoras, los niños correteando, y en general la vida cotidiana de un mercado de todos los días.

Pasa revista a los periódicos que se publican en Lima, llenos de anuncios, que debían ser muy baratos. Siempre atenta a los norteamericanos que va encontrando por su viaje, se contacta con el italo-norteamericano Peter Bacigalupi, muy conocido empresario y comerciante en la Lima de aquella época, dueño además de *El Perú Ilustrado*, semanario que se publica entre 1887 y 1892, el mismo que luego de la entrevista tomará a la reconocida escritora Clorinda Matto de Turner como directora. Ward entrevista a Bacigalupi y recoge un breve relato de la trayectoria de este importante emprendedor, una suerte de autorretrato complaciente de su vida mezclada con propaganda del éxito norteamericano. Es la

construcción del *elf-made-man*, muy recurrente en la época (TAUZIN, 2003). Ensalza su apoyo al país durante la guerra del Pacífico, ofreciendo dos veleros a la marina peruana. Menciona la larga lista de productos que ofrece en su negocio, cuyas ramificaciones comerciales se extienden de una manera o de otra por toda Sudamérica, Estados Unidos y Europa, desde teléfonos y máquinas de coser y de escribir hasta libros, joyas, muebles y numerosas postales con imágenes fotográficas ("scenic views that travelers delight to purchase") de los más hermosos lugares de todo el país, especialmente arregladas para los turistas. Y además: "Sandwiched among these are Peruvian curious, from mummies to ancient pots and idols." (WARD 1890d, p. 10).³¹

Ward nos avisa así que Bacigalupi era un pujante vendedor de objetos prehispánicos a los turistas, a coleccionistas en el extranjero, o a quien quisiera llevárselos de recuerdo. Él mismo tiene una impresión exacta de su trabajo y su tienda:

Strangers are welcome to look at them whenever they like, and my doors are always open to Americans, residents or tourists, whether they come for business or to kill time, and we are glad to furnish them with any information in our power respecting the country and its resources. (WARD, 1890d, p. 10).³²

Ward y la construcción de Lima como lugar turístico

Nuestra autora claramente es una *gate-keeper*, según la perspectiva amplia señalada por Boyer (2002). Lo es por varias razones. En primer lugar, porque en sus reportes no sólo hay una descripción de lugares sino también una construcción narrativa, una visión construida con un cierto objetivo. Es cierto que describe lugares como la Plaza Mayor, la catedral, algunas iglesias, el cementerio, los centros del poder político o de

³⁰ "Cuando un caballero en el [hemisferio] norte podría incluso acercarse a comulgar con el sombrero puesto en la cabeza." (WARD, 1890d, p. 7).

³¹ "Entremezcladas entre los productos comerciales hay curiosidades peruanas, desde momias hasta ceramios e idolos anti-quísimos." (WARD 1890d, p. 10).

³² "Los extranjeros están invitados, mis puertas están siempre abiertas a los americanos, residentes o turistas, siempre que quieran así vengan por negocios o por "matar el tiempo" y nos encanta proporcionarles cualquier información que llegue a nuestro poder respecto del país y sus recursos." (WARD, 1890d, p. 10).

la vida social y lugares de interés en los alrededores, mezclado con algunas escenas de la vida cotidiana, reeditando el viejo esquema que otros antes de ella habían establecido para hablar de la urbe limeña. Repetición obvia –por las lecturas que le influyen– pero también certificación de los lugares de interés en ese momento. Pero hay también una visión, un relato de los mismos hechos: en ella la ciudad de Lima se presenta como un lugar pintoresco, con grandes atracciones, remarcando su antigüedad y la experiencia notable de pasear por sus calles. Hay una mirada que utiliza tópicos románticos vinculados con lo pintoresco y lo antiguo, mirada que refuerza no solo la construcción de una periferia exótica, sino también una perspectiva occidental muy explícita en la valoración del otro y su estilo (PRATT, 1992; SHELLER, 2002; URRY, 1990).

En ella Ward señala el carácter conservador de la sociedad limeña y a la élite social como cerrada y empobrecida. Remarca cómo establecían sus distancias sociales pero convivían con pequeños negocios de subsistencia y numerosas casas de empeño, así como con los nuevos establecimientos comerciales en manos de extranjeros. En contraste a esa élite Ward destaca el éxito de los extranjeros, en especial de Peter Bacigalupi, dueño de *El Perú Ilustrado*. Es decir, en ella hay una mezcla de prejuicio y de observación razonada sobre aquel grupo.³³

Podríamos destacar otros prejuicios en la valoración occidental del otro. Por ejemplo, su rechazo hacia las condiciones climáticas de la ciudad, su horror ante el sacrificio de los animales o su desconfianza hacia la gastronomía local, dominada por los picantes y caracterizada por su preparación y consumo en las calles³⁴. Todo ello refuerza lo que John Urry (1990) ha aseverado: que estos viajeros miran como en un espejo lo que observan y le deleitan, pero también se miran a sí mismo pues miran una imagen que ellos o antes de ellos se ha construido. En este caso el

reforzamiento de prejuicios y una "perspectiva imperial", al decir de Pratt (1992).

Ward es una *gate-keeper* también por otra razón: por el objetivo específico de sus reportes. Lo que busca es entretener e informar, para consagrar periodísticamente estos lugares para su público norteamericano. Busca publicitar para su público lector la ciudad y sus intereses, escribiendo para unos diarios que eran parte de la prensa de masas de entonces, de gran influencia en un público norteamericano dispuesto, en algunos casos, a recorrer esos lugares descritos. No importa la calidad periodística de la información, sus crónicas alimentaron la imaginación del público norteamericano, que esperaba sus reportes y condicionaba su propia escritura, reforzando su afán publicitario. No es fácil calibrar los resultados prácticos de esa intencionalidad, en términos de cuántos se animaron a viajar, pero se evidencia claros intereses detrás del esfuerzo de la periodista.

Ward ofrece, además, en tercer término, un relato diferente de los viajeros típicos del siglo XIX, porque ofrece una relación de Lima como ruta turística. Se apoya en autores anglosajones como Squier, Markham o Prescott y en su visión sigue los datos ofrecidos por las guías de Knox (1886) y de Curtis (1888), aunque todo mezclado con un relato experiencial sobre las calles y los atractivos turísticos de la urbe. Se puede apreciar esto igualmente cuando destaca los esfuerzos por elaborar circuitos turísticos –como las visitas al viejo edificio inquisitorial y a los supuestos restos de Pizarro–, caracterizados incluso por un aspecto macabro que puede relacionarse al hoy llamado turismo oscuro (*dark tourism*, *black tourism*). También en la observación de cómo las casas comerciales participan activamente de la naciente actividad turística, ratificando la importancia del capital extranjero en sus inicios (ARMAS, 2021).

También en comprobar cómo el coleccionismo de objetos prehispánicos raros y curiosos juega un papel muy importante en estos inicios de la industria, lo cual muestra igualmente la participación amplia de otras iniciativas en el sector (huaqueros, intermediarios, falsificadores, etc.).

³³ La historia económica ha planteado el predominio comercial extranjero en una época de postración de la élite local (QUIROZ, 1986).

³⁴ Por cierto, varios aspectos de esta construcción narrativa lo comparten con otros viajeros del siglo XIX.

Ward, no alude al pasado incaico de la mayor parte de estos objetos, aunque luego en su viaje al Cusco y luego a Chile lo incorporará en sus reportes (ARRIZABALAGA, 2012; WARD, 1903, p. 3).

Es obvio que la ciudad ejerce un atractivo propio para la autora, a pesar de sus reparos al clima y sus inclemencias, como para otros viajeros que la visitaban. Y eso nos lleva a considerar el carácter autónomo de la atracción limeña en ese momento del desarrollo embrionario del turismo en la costa sur del Pacífico, que implícitamente se destaca. Es decir, no era un lugar secundario, paso obligado hacia el surandino (Cusco, Machupicchu), como ocurre hoy. Era un lugar con autonomía relativa en términos de atractivo y probablemente lo había sido así desde muchos años antes.

Por supuesto, a todas estas razones, que nos hace suponer que se trata tal vez de las últimas *gate-keepers* en el siglo XIX, también hay que destacar que sus crónicas plantean una mirada desde una perspectiva de género, elemento constitutivo de su figura de visitante/turista, al decir de Urry (2004). Su observación muestra una sensibilidad y agudeza especial, que se transmite en su visión sobre la gente, los prejuicios de clase -que nos hace recordar a la viajera Flora Tristán, medio siglo atrás-, y otros detalles en una narrativa que es también la propia del periodismo de viajes, que como ya hemos visto es naciente en esos años en el mundo, en el que mujeres viajeras estadounidenses tomaron parte de un movimiento hacia Europa y luego hacia todas direcciones, tras finalizar la guerra civil norteamericana (FAHS, 2011).

Conclusión

El estudio de las crónicas y de la labor de Fannie B. Ward en Perú, permite analizar cómo contribuyó junto a otros, a plasmar una narrativa sobre Lima como centro de atracción turística para el público norteamericano. La manera cómo describió la urbe, enfatizando un discurso con rasgos de guía, relato periodístico de viaje y tópicos literarios con un objetivo claro, la ubican como una *gate-keeper* moderna. A través de este estudio se ha mostrado además los tópicos

de esta narrativa femenina hecha con detalles para un público lleno de curiosidad: uso de gran sensibilidad, agudeza y minuciosidad descriptiva, junto a una construcción romántica de lugares exóticos y valoraciones occidentales, no exenta de controversias y de marcado tono antihispánico.

Ella es una buena exponente del desarrollo del periodismo de viajes a fines del siglo XIX y su historia personal, de envíos periódicos de crónicas, muestra también las dinámicas de trabajo de estos personajes de la prensa inicial en los países de América Latina. Algo que, a lo largo del siglo XX, otros continuarían (como el reportero Frank Carpenter, a principios de aquel siglo) y que de alguna manera continúa hasta hoy. Fue parte de un movimiento de cambio que nos permite apreciar el proceso evolutivo de un campo que se volvería polifacético, de las crónicas de viajes al periodismo turístico actual (LEDHESMA, 2016).

Fuentes citadas

- A CRIMINAL WARRIOR. *The Evening Star*. Washington: [s. n.], 1894.
- EL PERÚ ILUSTRADO. Lima: [s. n.], 1891. n. 216.
- EL PERÚ ILUSTRADO. Lima: [s. n.], 1891. n. 217.
- LA VOZ DEL PUEBLO. Las Vegas: [s. n.], 1891.
- PEPPERS, Charles M. American Peruvians. Energy of Our People Down in South America. *The Evening Star*, Washington, DC, p. 6, 1903.
- WARD, Fannie B. A Leading Republic. *Pittsburgh Dispatch*, Pennsylvania, p. 15, 1892a.
- WARD, Fannie B. A Peculiar City. *The Salt Lake Herald*, Utah, p. 14, 1890c.
- WARD, Fannie B. Everyday life in Chili. *The Republican Journal*, Belfast, p. 3, 1903.
- WARD, Fannie B. Light in Chilean Affairs. *The Indianapolis Journal*, Indianapolis, p. 9, 1891b.
- WARD, Fannie B. Society in Lima. *Evening Star*. Washington, DC, p. 7, 1891a.
- WARD, Fannie B. Story of the Discovery of the Great Amazon. *The Salt Lake City Herald*, Utah, p. 13, 1892b.
- WARD, Fannie B. The Port of Peru. *The Salt Lake Herald*, Utah, p. 13, 1890b.
- WARD, Fannie B. Two cities of Peru. *The Salt Lake Herald*, Utah, p. 10, 1890a.
- WARD, Fannie B. Walks about Lima. *The Evening Star*, Washington, DC, p. 7, 1890d.

Bibliografía

ADLER, Judith. Origins of sightseeing. *Annals of Tourist Research*, Amsterdam, v. 16, n. 1, p. 7-29, 1989.

ARMAS, Fernando. Dentro de un proceso mundial. Los inicios de la actividad turística en el Perú (1800-1850). *Turismo y Patrimonio*, Lima, n. 10, p. 89-110, 2016.

ARMAS, Fernando. Railroads and Steamships: Foreign Investment in the Early Development of Peruvian Tourism, 1900-1930. In: WOOD, Andrew Grant (ed.). *The Business of Leisure: Tourism History in Latin America and the Caribbean*. Lincoln: University of Nebraska Press, 2021. p. 49-60.

ARMAS, Fernando. *Una historia del turismo en el Perú. El Estado, los visitantes y los empresarios (1800-2000)*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 2018. 2 v.

ARRIZABALAGA, Carlos. En ruta al Cusco. Tres reportajes de Fannie B. Ward para la prensa norteamericana (1891). *Allpanchis*, Arequipa, v. 44, n. 80, p. 151-207, 2012.

BALDASTY, Gerald J. *The Commercialization of News in the Nineteenth Century*. Madison: University of Wisconsin, 1992.

BASADRE, Jorge. *Historia de la República del Perú*. Lima: Ediciones Universitaria, 1983.

BELENGUER, Mariano. *Periodismo de Viajes*. Análisis de una especialización periodística. Sevilla: Comunicación Social, 2002.

BERGHOFF, Hartmut et al. (ed.). *The Making of Modern Tourism. The Cultural History of the British Experience, 1600-2000*. London: Palgrave, 2002.

BOYER, Marc. El turismo en Europa, de la edad moderna al siglo XX. *Historia Contemporánea*, Vitoria, n. 25, p. 13-31, 2002.

BRADLEY, Patricia. *Women and the Press: The Struggle for Equality*. Evanston: Northwestern University Press, 2005.

BUZARD, James. *The beaten track: European tourism, literature and the ways to "culture", 1800-1918*. Oxford: Clarendon, 1993.

CHILLÓN, Albert. *Literatura y periodismo: una tradición de relaciones promiscuas*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2002.

CLAYTON, Lawrence A. *Estados Unidos y el Perú: 1800-1995*. Lima: Instituto Peruano de Economía Social de Mercado y Centro de Estudios Internacionales, 2002.

CURTIS, William E. *The Capitals of Spanish America*. New York: Harper and Brothers, 1888.

DOUGLAS, George H. *The Golden Age of the Newspaper*. Westport: Greenwood Press, 1999.

EDY, Carolyn M. *Conditions of Acceptance: the United States Military, the Press, and the "Woman War Correspondent", 1846-1945*. 2012. Dissertation (Degree of Doctor of Philosophy) – School of Journalism and Mass Communication, University of North Carolina, Chapel Hill, 2012.

FAHS, Alice. *Out on Assignment: Newspaper Women and the Making of Modern Public Space*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2011.

GALLEGOS, Eduardo; OTAZO, Jaime. Los relatos de viajes y la conformación de los medios de comunicación modernos en torno las categorías de información y espectáculo. *Revista Latina de Comunicación Social*, Madrid, n. 74, p. 840-856, 2019.

GÁLVEZ, José. 1895. *Mercurio Peruano: Revista Mensual de Ciencias Sociales y Letras*, Lima, v. 2, n. 8, p. 98-112, 1918.

KNOX, Thomas W. *The Boy Travellers in South America: Adventures of Two Youths in a Journey through Ecuador, Peru, Bolivia, Paraguay, Argentine Republic, and Chili with descriptions of Patagonia and Tierra de Fuego and Voyages upon the Amazon and La Plata Rivers*. New York: Harper & Brothers, 1886.

LEDHESMA, Miguel. *Periodismo turístico: muchos principios y algunos finales*. Buenos Aires: Miguel Angel Ledesma 2016.

LEKANT, Marília. *Evolución del periodismo especializado en viajes en España y Rusia*. Análisis comparativo de la transición y convivencia en el entorno impreso y digital. 2019. Tesis (Doctorado en Lingüística) – Departament de Teoria dels Llenguatges i Ciències de la Comunicació, Universidad de Valencia, Valencia, 2019.

MARTIN, Marc. Le voyage du grand reporter, de la fin du XIXe siècle aux années 1930. *Les temps des Médias*, Paris, n. 8, p. 118-129, 2007.

NÚÑEZ, Estuardo. *Viajes y viajeros extranjeros por el Perú*. Lima: Universidad Ricardo Palma, 2013.

PORRAS, Raúl. *Pizarro*. Lima: Editorial Pizarro, 1978.

PRATT, Marie L. *Imperial eyes: travel writing and transculturation*. London: Routledge, 1992.

QUIROZ, Alfonso W. Grupos económicos y decisiones financieras en el Perú, 1884-1930. *Apuntes*, Lima, n. 19, p. 73-108, 1986.

RIVIALE, Pascal. *Los viajeros franceses en busca del Perú Antiguo (1821-1914)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000.

ROSS, Ishbel. *Ladies of the Press. The Story of Women in Journalism by an Insider*. New York: Harper & Brothers, 1936.

SAID, Edward W. *Orientalism*. London: Routledge and Kegan Paul, 1978.

SALGADO, Italo. *Travesías por la Araucanía*. Relatos de viajeros de mediados del siglo XIX. Temuco: Universidad Católica de Temuco, 2016.

SHELLER, Mimi. *Consuming the Caribbean*. London: Routledge, 2002.

SMYTHE, Ted C. *The Gilded Age Press: 1865-1900*. London: Praeger, 2003.

TAUZIN, Isabelle. La imagen en *El Perú Ilustrado* (Lima, 1887-1892). *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, Lima, v. 32, n. 1, p. 133-149, 2003.

TEO, Hsu-Ming. Wandering in the wake of empire: British travel and tourism in the post-imperial world. In: WARD, Stuart (ed.). *British culture and the end of empire*. Manchester: Manchester University Press, 2001. p. 163-179.

URRY, John. *La mirada del turista*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 2004.

URRY, John. *The Tourist Gaze*. London: Sage, 1990.

VELÁSQUEZ, Víctor M. *Lima a fines del siglo XIX*. Lima: Universidad Ricardo Palma, 2008.

VENAYRE, Sylvain. Pour une histoire culturelle du voyage au XIX siècle. *Sociétés et Représentations*, Paris, n. 21, p. 5-21, 2006.

WALTON, John K. *The British seaside: holidays and resorts in the twentieth century*. Manchester: Manchester University Press, 2000.

Fernando Armas

Doctor en Historia y profesor en la Universidad del Pacífico (Lima, Perú), miembro de la Academia Nacional de la Historia, de la Asociación Peruana de Historia Económica, entre otras organizaciones. Tiene diversos libros y artículos con énfasis en los campos de la historia económica del turismo así como de la historia económica y social de la religión, como Iglesia, Bienes y rentas. Secularización liberal y reorganización patrimonial en Lima (1820-1950) (2007); y Una historia del Turismo en el Perú. El Estado, los visitantes y los empresarios (2018).

Carlos Arrizabalaga

Doctor en Filología Hispánica y profesor de la Universidad de Piura, con especialización en estudios léxicos y gramaticales del español americano y de historiografía lingüística peruana. Ha publicado los libros: "La perifrasis concomitante norperuana" (2010), "El dejo piurano" (2012) y "Lingüística peruana. Introducción a los estudios del castellano en el Perú" (2017). Docente en la Universidad de Piura desde 1996, ha sido profesor visitante en la Universidad Estatal de California.

Endereço para correspondência

Carlos Arrizabalaga

Calle Los Naranjos, 294.

Urb. Santa Isabel.

Piura, Perú.